

Caracterización de la PEA. Ciudad de Buenos Aires. 1er. trimestre de 2021

Julio de 2021















1571

Caracterización de la PEA. Ciudad de Buenos Aires. 1er. trimestre de 2021

La Encuesta Trimestral de Ocupación e Ingresos (ETOI) es un relevamiento continuo, que tiene por objetivo la obtención de estimaciones permanentes de indicadores del mercado de trabajo y de ingresos de la población de la Ciudad de Buenos Aires, la caracterización del empleo por zona y para algunos grupos poblacionales específicos.

La población bajo estudio está constituida por los hogares particulares de la Ciudad de Buenos Aires, quedando excluida la población residente en hogares colectivos, los huéspedes en hoteles turísticos y las personas sin residencia fija. Se trata de un estudio por muestreo de viviendas en las que se encuesta a la totalidad de los hogares que habitan en ellas y a todos sus miembros.

La información de las páginas siguientes refiere a indicadores socioeconómicos del mercado de trabajo. Se presentan las principales tasas (generales y específicas) y las características educativas de la población económicamente activa, señalando la diferente situación de las mujeres. Se expone un apartado referido a la población joven, que es una de las que encuentra mayores dificultades para su inserción laboral. Luego se realiza un análisis centrado en los jefes, en particular los que están en condición de asalariados; para los que se encuentran en situación de precariedad se muestran distintas combinaciones en relación a la participación en el mercado de trabajo del resto de los componentes del hogar. Para cerrar la caracterización de la PEA, se ofrecen indicadores sobre el perfil de la población desocupada y subocupada horaria¹.

Los datos aquí expuestos complementan los difundidos en el Informe de Resultados 1560 *Indicadores laborales de la Ciudad de Buenos Aires – ETOI – 1er. trimestre de 2021* publicado por la Dirección General de Estadística y Censos en mayo. El instrumento de recolección de datos no sufrió modificaciones metodológicas ni conceptuales desde que se inició el ASPO. A partir de entonces, se han agregado indicadores a los fines de describir el funcionamiento de mercado de trabajo durante la crisis sanitaria, que no afectan la comparabilidad con períodos anteriores. Cabe señalar que, en este trimestre se retomó la recolección de los datos en la modalidad presencial.

Resultados en el primer trimestre de 2021

La séptima edición del Observatorio de la OIT: "La COVID y el mundo del trabajo", fechada el 25 de enero de 2021², prevé una recuperación económica hacia el segundo semestre de 2021, como resultado del proceso de vacunación.

Actualmente, la región experimenta una crisis sin precedentes. Durante los trimestres centrales del año pasado, la drástica caída en el volumen de empleo implicó tránsitos hacia el desempleo pero mayoritariamente una fuerte expulsión de la fuerza de trabajo, marcada especialmente por el aumento de personas que se encuentran fuera del mercado laboral pero que se declaran disponibles para trabajar. Asimismo, la significativa contracción de las horas de trabajo y, en consecuencia, la disminución de los ingresos laborales da cuenta de los efectos que la reducción del nivel de actividad económica imprime a la dinámica laboral.

En paralelo, este escenario se vuelve más preocupante al considerar que los efectos de la crisis sanitaria son heterogéneos y amplifican las desigualdades estructurales de acceso al mercado de trabajo y la incorporación al "trabajo decente", e incrementando las brechas laborales y de ingresos entre los distintos segmentos poblacionales.

En la Ciudad de Buenos Aires, el primer trimestre del 2021 se caracteriza por el levantamiento progresivo y constante de las restricciones para la actividad económica y la circulación en la Ciudad, en el contexto del Distanciamiento Social, Preventivo y Obligatorio (DISPO) que rige desde noviembre del año anterior.

¹ El presente informe está en consonancia con las normas internacionales más recientes que subyacen a los indicadores clave para el monitoreo del mercado de trabajo adoptadas en 2013 por la 19ª Conferencia Internacional de Estadísticos del Trabajo. En ese momento, se introdujeron una serie de revisiones importantes en respuesta a la crisis financiera de 2008 y la consiguiente crisis laboral, con el objetivo explícito de permitir que los indicadores principales del mercado laboral reflejaran mejor las condiciones cambiantes a lo largo del tiempo, en diferentes contextos y para diferentes grupos (en particular, mujeres, personas jóvenes y personas de edad avanzada). Estas mismas recomendaciones ahora son críticas para apoyar el monitoreo continuo de los mercados laborales en medio de la propagación del virus COVID-19 (OIT, Abril 2020: "Monitoreo de los mercados laborales en medio de los bloqueos para contener el virus COVID-19: Contenido esencial de la encuesta de fuerza de trabajo (EFT) y tratamiento de grupos especiales").

 [&]quot;Observatorio de la OIT: La COVID 19 y el mundo del trabajo. Séptima edición. 25 de enero 2021" OIT.

A inicios del 2020, cuando el COVID-19 se hizo presente, tanto la situación económica como la laboral se encontraban en proceso de ralentización y con retrocesos respecto a algunos progresos previos en el mercado de trabajo³. En el primer trimestre de 2021, algunos indicadores se acercan a niveles previos a la pandemia, y dan cuenta que siguen quedando por delante grandes desafíos de mejora estructural.

Entre los principales resultados del primer trimestre de 2021 se destacan los siguientes:

 La tasa de actividad específica de las personas de 10 años y más se coloca en 61,8% y la tasa de empleo, en 55,6%, siempre con guarismos superiores para varones que para mujeres. La tasa de actividad se coloca 1,7 pp por debajo del valor que tenía un año antes, en tanto que la tasa de empleo cae menos de un punto porcentual.

En términos absolutos, **la población económicamente activa** se reduce 2,6% en relación al mismo período del año anterior, con mayor decrecimiento en mujeres (-3,5%) que en varones (-1,6%). La **población ocupada** queda 1,3% por debajo en la comparación interanual, con comportamientos dispares entre varones y mujeres: entre ellas se observa caída (-4,2%) y entre ellos, un leve aumento (1,5% en varones). Cabe destacar que en el año 2020, se registró una contundente salida de mujeres de la fuerza laboral, quienes, en buena medida no retomaron la búsqueda de empleo para atender al trabajo reproductivo no remunerado en un contexto de mayores demandas al interior de sus hogares (en casi todo el año lectivo, los niños, niñas y adolescentes no asistieron a clases presenciales).

- Como resultado de lo anterior, el índice de masculinidad es similar al de un año atrás, pero el de los ocupados, aumenta. También lo hace el índice de masculinidad de los asalariados.
- En la comparación interanual, unas 43.000 personas salieron de la actividad y unas 20.000 perdieron su ocupación.
- 165.500 personas se encuentran fuera de la ocupación, buscando activamente un trabajo y disponibles. Esto implica una tasa de desocupación abierta de 10,0%, 1,1 pp por debajo de la de igual período de 2020, fundamentalmente por la merma en la actividad que es superior a la reducción del empleo.
- La emergencia sanitaria afectó hacia la baja las tasas de actividad y empleo para todas las categorías de nivel educativo, excepto de la población con estudios superiores incompletos. En este conjunto, el empleo pasa de 58,4% a 62,2%, lo que marca un aumento interanual de 6.5%.
- En términos interanuales, los que tienen incompleto el nivel medio
 o solo tienen estudios primarios conforman el grupo que más
 reduce su participación en el mercado de trabajo y el empleo (en
 casi 11%) con respecto al mismo trimestre del año anterior. Por su
 parte, los que certifican nivel secundario completo participan en el
 mercado laboral 7,3% menos y entre ellos cae el empleo 6,8%.
- La población inactiva representa el 38,2% de población de 10 años y más (1.020.000 personas), 1,7 pp más que en el mismo período del año anterior. En el último bienio, este guarismo solo fue superado en los trimestres centrales de 2020.

Tasas brutas y específicas de mujeres, jefas/es de hogar y jóvenes

Tasas	Brutas	Específicas			
	Población total (bruta)	10 años y más	Mujeres de 10 años y más	Jefas/es de hogar	Jóvenes
Actividad	53,6	61,8	56,0	72,7	74,9
Empleo	48,2	55,6	49,1	68,3	60,3
Asalarización	74,1		79,4	73,2	84,6

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda y Finanzas GCBA). ETOL

Dentro de la población ocupada, el porcentaje de los que no concurren
a su trabajo (por licencia, vacaciones, enfermedad, otras causas personales,
huelga o conflicto laboral, suspensión paga de un trabajo asalariado o
ausencia con retorno asegurado antes del mes) es de 11%, guarismo
que desciende 2,4 pp en relación al mismo trimestre de 2020 y 5,2 pp

por arriba del trimestre anterior. El volumen de población ocupada que no concurre a su trabajo decrece 19% con respecto al mismo trimestre del año anterior. Cabe destacar que solo 2% de los ocupados ausentes registran suspensión con pago y/o retorno asegurado, porcentaje que desciende sensiblemente en relación a los trimestres anteriores.

³ Al respecto véase "Día Internacional del Trabajador: Especial Trabajo en tiempos de pandemia. Año 2021". DGEyC.

- Los suspendidos sin pago o sin seguridad de retorno se reducen en relación al cuarto trimestre de 2020, comprendiendo a una población muy reducida.
- En lo que respecta a las horas semanales trabajadas, del total de la población ocupada que trabajó en la semana de referencia, el 10,1% lo hace en ocupaciones de hasta 16 horas semanales (muchas de ellas changas), guarismo similar al de un año atrás. También se mantiene el peso de quienes trabajan entre 16 y 35 horas semanales (22,4%). En cambio, entre quienes pasan entre 35 y 45 horas semanales, se evidencia una caída interanual del 9,9% (su peso pasa de 43,3% a 39% en un año). El segmento que se expande es el de ocupados de 45 horas semanales o más, que pasa a representar 28,4% e implica la incorporación de 56.000 personas a esta franja de tiempo de trabajo4.
- La merma en la ocupación durante la pandemia ocurre en el sector privado, donde predominan las micro y pequeñas empresas. La dinámica está en línea con lo ocurrido en la mayoría de los indicadores del período informado. El 79,7% de la población ocupada se desempeña en unidades económicas de carácter privado. Se observa un aumento en este guarismo desde el tercer trimestre, aunque aún no alcanza el valor pre-pandemia, cuando era de 81%.
- En lo que respecta a las **calificaciones ocupacionales** de la población ocupada, la distribución es similar a la de un año atrás. El 53,6% de la población ocupada de la Ciudad se desempeña en puestos de baja calificación (que incluye la calificación operativa y la no calificada).
- El impacto de la crisis sanitaria en el mercado laboral dista mucho de ser uniforme y no quedan dudas que hay sectores específicos que padecen la mayor parte del colapso de la actividad económica. Si bien, la producción de bienes fue la que registró mayor pérdida relativa de empleo en el segundo trimestre de 2020 como consecuencia de

la menor circulación y cierre de unidades económicas no esenciales, también es el sector que muestra señales de ascenso. En el primer trimestre, aumentó la ocupación en 21,5%. Es para destacar que Industria y Construcción incorpora 36,000 puestos de trabajo en relación al primer trimestre de 2020⁵. El peso de la ocupación en la producción de bienes pasa entonces de 11,8% a 14,4% en un año.

- Por su parte, las actividades económicas de **Servicios** ascienden al 84,4% del total (un año atrás, alcanzaba 86,9%). En términos absolutos, este sector tiene pérdida neta de empleo en el período (3,8%): unas 47.500 personas que estaban ocupadas en Servicios en el primer trimestre de 2020 se quedaron sin su puesto.
- La población ocupada que trabaja en servicio doméstico registra una variación negativa de 8,7% en el primer trimestre. El empleo en el sector reviste un peso importante en la estructura laboral de la Ciudad. Unas 62.500 personas se encuentran dentro de este conjunto laboral, representando el 4,2% de la población ocupada y el 5,7% de la población asalariada, con una feminización prácticamente total.
- En el primer trimestre del 2021, se encuentra vigente el "Protocolo para el desarrollo de la actividad de trabajadoras/es de casas particulares (servicio doméstico) para prevención y manejo de casos COVID-19" y está permitido el uso del transporte público para este grupo ocupacional. Las trabajadoras en servicio doméstico están dentro de uno de los segmentos reconocidos como principalmente afectado por la emergencia sanitaria y estas dos medidas administrativas alentaron la vuelta a los hogares contratantes.
- En este grupo ocupacional, la informalidad es muy alta. A pesar de los avances en la normativa, antes de la pandemia, dos tercios de las trabajadoras domésticas se encontraban en condición de precariedad, es decir que su empleador no le efectuaba descuentos jubilatorios. En la actualidad, a seis de cada diez de ellas su puesto de trabajo no le otorga derechos laborales.

La reducción del empleo en servicio doméstico es de 8,7% en el último año. No obstante, la merma en el grupo al que no le descuentan ni aportan para la seguridad social alcanza 18,7%, lo que marca que el ajuste ocurre en el segmento desprotegido.

Estas breves condiciones socio-laborales descriptas, las encuadra en una situación de especial vulnerabilidad en el actual contexto, ya que no se encuentran dentro de las actividades esenciales y están explícitamente excluidas del derecho al seguro de desempleo.

Población ocupada. Distribución según calificación ocupacional



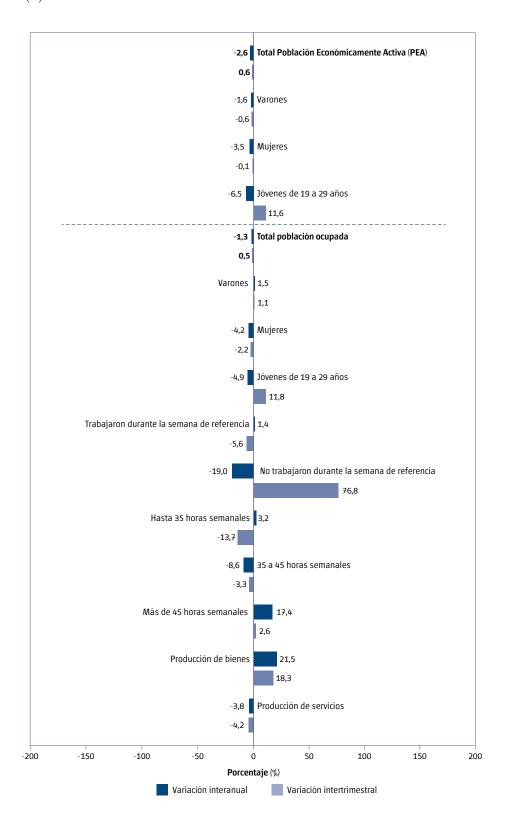
Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda y Finanzas GCBA). ETOI.

Sobre los efectos de las jornadas de trabajo largas, puede consultarse https:// www.ilo.org/global/about-the-ilo/newsroom/news/WCMS_792231/lang--es/index.htm, Año 2021. Noticias OIT.

Para más información ver Informe de Resultados 1526: "Apuntes de Pandemia COVID-19: Grupos laborales vulnerables N°3: Población ocupada en el sector de la Construcción de la Ciudad de Buenos Aires". Enero de 2021. DGEyC

Para más información ver Informe de Resultados 1495: "Apuntes de Pandemia COVID-19: Grupos laborales vulnerables Nº1: Población trabajadora en servicio doméstico de la Ciudad de Buenos Aires". Septiembre de 2020. DGEyC.

Población económicamente activa y población ocupada. Variación interanual e intertrimestral en grupos seleccionados (%). Ciudad de Buenos Aires. 1er. trimestre de 2021



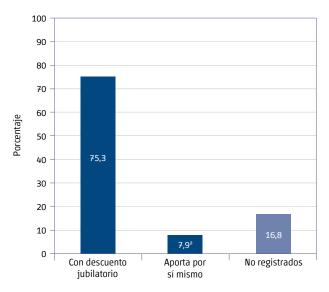
Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda y Finanzas GCBA). ETOI.

Población asalariada y por cuenta propia

- La población asalariada representa el 74,1% de la población ocupada (unas 1.099.000 personas) y reviste una reducción interanual apenas mayor a la del conjunto de ocupados (1,7%), con reducción entre las mujeres (-2,8%).
- La pérdida de ocupación interanual se explica por lo que ocurre en los puestos de trabajo sin registro, ya que son los que se contrajeron. La caída interanual de este conjunto es de 7,5%.
- La dinámica registrada entre el empleo protegido y no protegido difiere de lo observado en crisis económicas anteriores, ya que tanto en el empleo formal como en el informal se observan menguas pronunciadas, en el segundo caso con mayor fuerza. Históricamente, empleo informal estaba provisto de un rol contra cíclico, que durante el COVID-19 no se percibe.
- En el primer trimestre de este año, el 83,2% de la población asalariada tiene registro en la seguridad social, guarismo compuesto por 75,3% de personas ocupadas a las que sus empleadores les efectúan descuentos jubilatorios y otro 7,9% que se hace cargo de efectuar aportes al sistema (87.000 personas). Lo anterior deja a 16,8% de la población asalariada sin cobertura de la seguridad social, lo que implica una vinculación marginal de ésta con el mercado de trabajo formal (184.500 personas).
- El peso del empleo asalariado registrado en la seguridad social, se expande 1,2% en relación al mismo trimestre del año anterior, y en particular lo hace el empleo con descuento jubilatorio (1,6%). Los asalariados cuyo registro proviene exclusivamente del aporte propio, tienen una leve reducción en relación al mismo período del año anterior.
- De lo anterior se desprende que el 24,7% de la población asalariada se encuentra en condición de precariedad laboral (o sea que sus

empleadores no les efectúan descuentos jubilatorios). Si bien puede mencionarse una baja en este indicador en términos interanuales, la disminución del guarismo no implica una mejora en las condiciones contractuales de trabajo, sino que marca que la contracción en el empleo durante la pandemia expulsó mayormente a población ocupada sin protección social, llevándolos a la desocupación o la inactividad. La pérdida de la ocupación en este último conjunto implica, además de la reducción a cero de los ingresos, la inexistencia de seguro de desempleo.

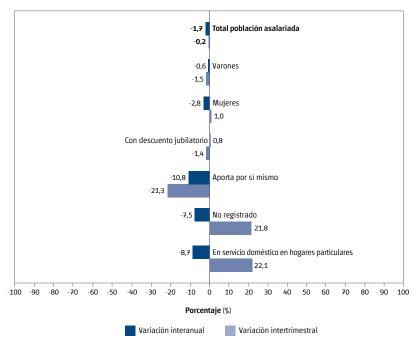
Población asalariada. Distribución según registro en la seguridad social



^a Valor con carácter indicativo (el coeficiente de variación estimado es mayor al 10% y menor o igual al 20%).

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda y Finanzas GCBA). ETOI.

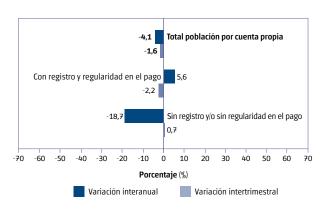
Población asalariada. Variación interanual e intertrimestral en grupos seleccionados (%). Ciudad de Buenos Aires. 1er. trimestre de 2021



Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda y Finanzas GCBA). ETOI.

- Las dos categorías de ocupación más importantes en los mercados laborales son el trabajo asalariado y el trabajo por cuenta propia. Durante la crisis sanitaria Covid-19, el trabajo por cuenta propia se contrajo más que el empleo asalariado. En el segundo trimestre de 2020, la población por cuenta propia se había reducido en un tercio respecto del mismo período del año anterior, pasando en su mayoría a la inactividad (el peso del conjunto se ubicaba entonces en 17,4%). En los trimestres sucesivos, hubo recuperación del segmento y en el primer trimestre de 2021, la población cuentapropista en la Ciudad de Buenos Aires asciende al 20,7% de los ocupados (307.500 personas), prácticamente el mismo peso que tenía un año antes.
- La **informalidad** entre los trabajadores por cuenta propia, especialmente en los de baja calificación ocupacional, es frecuente. El 32,8% de la población por cuenta propia reconoce una situación de irregularidad en el registro y/o en el pago para el ejercicio de la actividad. Este guarismo muestra similar nivel que un año atrás. No obstante ello, los trabajadores por cuenta propia registrados y con regularidad en el pago muestran una variación interanual negativa de 2,2% que da cuenta de la destrucción de puestos de trabajo registrados en la seguridad social. El ajuste producido por la crisis sanitaria en la categoría laboral cuenta propia parece concentrarse en la calidad, sobre períodos anteriores en los que también impactaba en la cantidad.

Población por cuenta propia por registro y regularidad en el pago para el ejercicio de la actividad. Variación interanual e intertrimestral (%). 1er. trimestre de 2021



Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda y Finanzas

 Un cálculo global de la población ocupada en la informalidad durante el primer trimestre de 2021 (asalariados y cuenta propias) oscila entre 28,3% y el 37,5%, según cuál sea la definición que se adopte para los trabajadores por cuenta propia (los no profesionales que trabajan en establecimientos no públicos de menos de seis personas o bien los que no tienen registro y/o regularidad en el pago para el ejercicio de la actividad, respectivamente). Un año antes estaba entre 30,6% y 39,2%. La disminución del indicador se debe a la reducción de los asalariados sin descuento jubilatorio.

Situación de la población joven

En los estudios sobre la relación de las "las juventudes y el mercado de trabajo" permanece el consenso de la importancia de lograr trayectorias laborales en condiciones que permitan mejorar sus posibilidades de inclusión social y productiva. También el acuerdo establece que una inserción laboral con acceso a la seguridad social resulta en el fortalecimiento de experiencias, calificaciones, habilidades y destrezas. Las estrategias de formación y capacitación comienzan en la escuela y permiten acumular capital humano para el desempeño en el mercado de trabajo.

A pesar de este acuerdo, el mercado de trabajo es hostil para esta porción de la población, y la situación puede describirse de manera sencilla: es difícil, compleja y llena de incertidumbres, aún más si se trata de mujeres jóvenes.

Los hechos estilizados que se han identificado como de mayor relevancia pueden resumirse en: tasas de desempleo particularmente superiores a las registradas en la población adulta, elevadas tasas de empleo sin acceso a la seguridad social, mayor duración del tiempo de desempleo y una proporción no despreciable de población joven que no estudia ni trabaja.

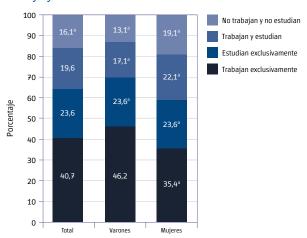
La irrupción de la pandemia COVID-19 desorganizó gran parte de la vida social, pero la situación de la población joven en relación con el mercado de trabajo era un reto anterior a este acontecimiento. La crisis sanitaria vino a mostrar el impacto como sistemático, profundo y desproporcionado. En el trimestre que se informa las modificaciones interanuales no son en su mayoría significativas, y mantienen las condiciones estructurales desfavorables que existían antes de la pandemia.

- En el primer trimestre del 2021, 352.500 jóvenes se encuentran dentro de la población económicamente activa de la Ciudad, o sea que tienen una ocupación o, sin tenerla, la están buscando activamente y se encuentran disponibles. De ellos 284.000 personas están ocupadas, la mayoría en forma asalariada (240.000 personas).
- La tasa de actividad de la población joven asciende a 74,9%, casi sin modificación interanual. Lo mismo sucede con la tasa de ocupación (60,3%).
- En este trimestre tampoco hay cambios relevantes en la desocupación de la población joven.
- La tasa de asalarización cae interanualmente 4,1 pp (pasa de 88,7% a 84,6%). Al mismo tiempo, se expande la tasa de precariedad de la población joven asalariada (pasa de 37,1% a 42,5%). Si se calcula la precariedad en relación a la población asalariada y por cuenta propia, asciende a 44,9 aumentado casi un 20% en el último año y convirtiéndose en la más alta de la serie que se inicia en 2018.
- Las consecuencias de la pandemia requieren no solamente superar los retrocesos acaecidos en el mundo del trabajo, sino también enfrentar los desafíos y retos anteriores a su irrupción, promoviendo el aumento de la formalización y la productividad para segmentos laborales estructuralmente postergados como el de los jóvenes.

Para más información sobre la población por cuenta propia, véase Informe de Resultados Nº 1510: "Apuntes de pandemia. Grupos laborales vulnerables N° 2: Poblaci'on trabaja do ra por cuenta propia de la Ciudad de Buenos Aires". Diciembrede 2020". DGEyC.

- Seis de cada diez jóvenes residentes porteños trabajan: 2 en forma exclusiva y 4 también estudian. Otro 23,6% solo se dedica a estudiar. Otro 16,1% de la población joven no trabaja ni estudia, pero son las jóvenes mujeres las más afectadas por este fenómeno: casi 20 de cada 100 de ellas se encuentran en situación de exclusión de las esferas laborales y educacionales.
- El peso de la población joven que registraba la pertenencia simultánea a la esfera laboral y a la educativa decrece ₱% entre los primeros tres meses del 2020 y del año en curso. La reducción de los que solo participan de la esfera educativa es de 6,₱%, en contraste con el incremento de los que solo se dedican al trabajo remunerado (aumenta 6%) y de los que no trabajan ni estudian (5,5%). Dicho de otro modo, aumenta el peso de los jóvenes que se dedican exclusivamente al trabajo y de los que no participan de éste ni estudian, en detrimento de las porciones de los que estudian (solamente o en combinación con el trabajo). La población que se describe soporta consecuencias adversas en varios ámbitos: la interrupción de sus actividades educativas y de formación podría mermar en oportunidades e ingresos profesionales en el futuro, pérdida de empleo y consecuentemente de ingresos, y mayores dificultades para encontrar trabajo.

Población joven de 19 a 29 años. Situación en relación al trabajo y a la asistencia a establecimientos educativos



^a Valor con carácter indicativo (el coeficiente de variación estimado es mayor al 10% y menor o igual al 20%).

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda y Finanzas GCBA). ETOI.

Situación de las jefas/es y sus hogares



^a Valor con carácter indicativo (el coeficiente de variación estimado es mayor al 10% y menor o igual al 20%).

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda y Finanzas

Hogares por condición de actividad de su jefa/e de hogar



Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda y Finanzas GCBA). ETOI.

- Las tasas de actividad (72,7%) y de empleo (68,3%) de los jefes de hogar superan significativamente a las del conjunto de la población de 10 años y más. Estos indicadores muestran que se recuperan los volúmenes del mismo trimestre del año anterior. La tasa de asalarización se expande, diferenciando su comportamiento del resto de los ocupados.
- Las tasas de actividad y de empleo de los jefes de hogar resultan las más bajas para un primer trimestre desde 2016.
- La tasa de desocupación (6,1%) es prácticamente igual que la de los primeros meses del año pasado, pero por encima de la registrada en el primer trimestre de 2019.
- Además de la desocupación, existen otras formas de desacople en el mercado de trabajo; una de ella es el subempleo visible, que refleja insuficiencia en el volumen de empleo. Para este trimestre, del total de los jefes/as activos el 10,7 % se encuentra subocupado.
- 9,6% de los jefes económicamente activos se encuentran en condición de desocupados o subocupados horarios demandantes, presionando en el mercado de trabajo por una ocupación o por más horas
- 892.500 hogares registran a su jefa o jefe ocupado: 73,1% trabaja en forma asalariada y el 26,9% restante de manera independiente (como patrón o por cuenta propia). El 31,7% de los hogares tienen a sus jefes/as en condición de inactivos o desocupados (26,9% cuando se hace foco en los multipersonales), con un incremento en el último año.
- En el período, el índice dependencia económica asciende a 49,5, resultando más alto que el del mismo periodo del año anterior e incluso que el del cuarto trimestre.
- En 57 de cada 100 hogares de la Ciudad de Buenos Aires con jefa/e asalariado no hay otro miembro ocupado. En el 31,5% además trabaja su cónyuge.
- El concepto de jefatura de hogar se define básicamente por la aceptación y reconocimiento de tal condición por los miembros del hogar, que tradicionalmente ha sido vinculada a autoridad en la toma de decisiones. A pesar del cuestionamiento de este concepto por su connotación verticalista, jerárquica y frecuentemente patriarcal, su utilización en las encuestas de fuerza de trabajo es ineludible. Diversos trabajos muestran la importancia de la inserción laboral con seguridad social de los jefes del hogar para lograr el acceso

- a derechos del resto de los miembros. En el trimestre analizado el 22,3% de los jefes se encuentra en condición de precariedad laboral, es decir que prácticamente uno de cada cinco hogares de la Ciudad tiene a su jefe asalariado sin acceso a derechos laborales.
- La tasa de no registro de la población de jefes asalariados retoma los guarismos de antes de la crisis sanitaria (14,5%) y confirma la idea que la merma de los tres trimestres anteriores no es atribuible a una mejora en el acceso a derechos sino a una pérdida focalizada en puestos de trabajo sin seguridad social.
- 54,6% de los hogares de la Ciudad tienen exclusivamente la cobertura de salud que se origina en el trabajo registrado (actual o pasado): obra social, mutual o prepaga vía obra social. Por otra parte, los hogares con miembros que no se encuentran cubiertos por el régimen contributivo proveniente del trabajo, ya sea que tienen a todos sus miembros o a alguno con cobertura en el sistema público, ascienden a 21,7%. Si bien esta categoría muestra los mismos guarismos que un año atrás, las dos son las más elevadas de la serie para un primer trimestre. En particular la categoría "algún miembro del hogar con cobertura en el sistema público", es la más alta de la serie estudiada para los primeros meses del año (12,2%). El 10,8% contrata voluntariamente medicina prepaga, un guarismo que también resulta máximo en la serie. Estos picos reflejan el deterioro producido por la emergencia sanitaria y la destrucción de puestos de trabajo, tanto protegidos como no protegidos.

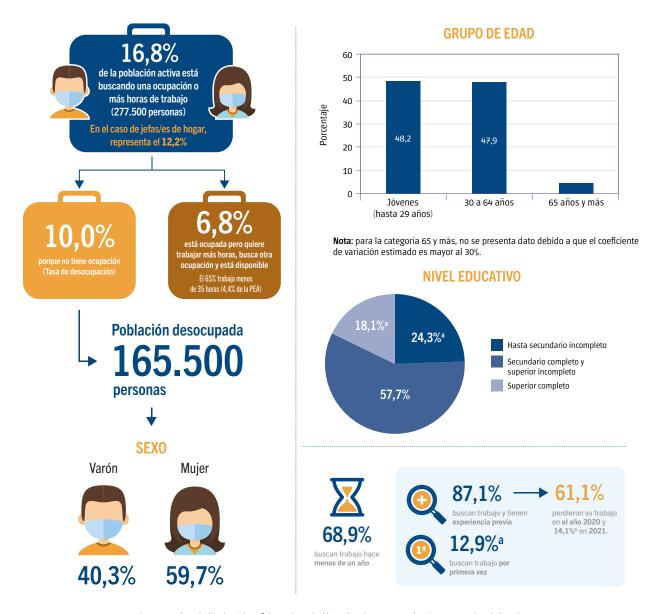
Análisis de la población desocupada y subocupada

- La tasa de desocupación de la población (10,0%) se mantiene con respecto al cuarto trimestre del año anterior y desciende en relación a los trimestres centrales del mismo año. Involucra en esta condición a 165.500 personas. La composición por sexo de la población desocupada en el trimestre muestra la feminización de la tasa: 6 de cada diez personas económicamente activas sin ocupación son mujeres (solo representan el 49% en la PEA).
- En la zona sur de la Ciudad, la tasa de desocupación trepa al 15%, lo que contrasta con la zona Norte, donde es de 6,3%.
- En lo que respecta a la composición de la población desocupada, la concentración se encuentra en los que registran una búsqueda activa menor a 6 meses (42,2%). El 30,6% lleva más de un año sin ocupación, en búsqueda y disponible.
- El 87,1% de la población desocupada tiene experiencia laboral.
 Se trata de 144.500 personas las que componen la población desocupada cesante.
- Pero el desempleo abierto no es el único indicador de la contracción del mercado; la insuficiencia del volumen de trabajo dentro del grupo de personas ocupadas se ve reflejada también, por ejemplo, en la subocupación por horas. En el trimestre informado, la tasa de subocupación horaria (refiere al conjunto de población que trabaja involuntariamente menos de 35 horas a la semana en todas sus ocupaciones, desea trabajar más horas y está disponible para aumentar esa duración) es de 10,5%, levemente por encima del valor de un año atrás. La población afectada por esta situación es cercana a las 173.500 personas.

- La composición de la población subocupada difiere de la del mismo período de 2020, dado que se reduce el peso de la que presiona sobre el mercado de trabajo -subocupación demandante- a 41,9%.
 La tasa de subocupación horaria demandante se ubica en 4,4% en el primer trimestre de 2021.
- La población desocupada y la subocupada demandante presionan en el mercado de trabajo: 14,4% de la población activa está buscando una ocupación (quienes no la tienen) o más horas (quienes ya tienen una con horas insuficientes), marcando un subaprovechamiento de la fuerza de trabajo. Este fenómeno involucra a unas 238.000 personas.
- La presión en el mercado de trabajo se amplía al agregar al conjunto anterior a los ocupados que están buscando otra ocupación, están disponibles y trabajan 35 horas semanales o más. El **total de población demandante** asciende entonces a 16,7% de la población económicamente activa, unas 277.500 personas. Con respecto a un año atrás este agrupamiento registra una disminución de 12,8%.

Análisis de la población desocupada

A continuación, se presenta una breve descripción del perfil de la población desocupada en el primer trimestre de 2021.



a Valor con carácter indicativo (el coeficiente de variación estimado es mayor al 10% y menor o igual al 20%).
 b Valor de la celda con carácter indicativo (el coeficiente de variación estimado es mayor al 20% y menor o igual al 30%).
 Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda y Finanzas GCBA). ETOI.

Para ver cuadros completos y datos destacados sobre la caracterización de la PEA ingrese a: *Cuadros y gráficos – Portal de ocupación e ingresos*